

Fuera de Serie - Expansión nº537, 26 de septiembre de 2015

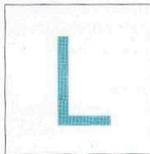
EXPOSICIÓN

## A LA VEJEZ, ÉXITO

Museos y coleccionistas se disputan las cotizadísimas obras de **ALEX KATZ**.

Representante vivo del *pop art*, sus paisajes toman el Guggenheim y sus últimas pinturas llegan a la madrileña galería Javier López.

Por RUBÉN FERNÁNDEZ-COSTA



Los centros culturales más importantes del mundo y las colecciones más ambiciosas lo tienen claro: el octogenario pintor Alex Katz es el artista del momento, el auténtico representante vivo del *pop art* norteamericano, sucesor natural del cotizado Andy Warhol, pero con su propio lenguaje y estilo. "Por cada 100 euros invertidos el año 2000 en la obra de Katz, hoy tendrías 756 euros, es decir, estamos hablando de una rentabilidad del 656%, según confirma el análisis de *artprice.com*, por lo que como inversión es un artista más que interesante", explica a FUERA DE SERIE Elisa Hernando, directora de la asesoría Arte Global.

Su obra se encuentra en más de 100 colecciones públicas de todo el mundo. Su récord en subasta data de 2007, por una obra de 1967, *Tulips*, que cerró en 612.000 euros. Y la lista de museos que le homenajean se ha acelerado en los últimos tres años, incluyendo el favorito de los millonarios suizos, el Museum Haus Konstruktiv de Zurich (2013) y el templo del contemporáneo, la Tate Modern de Londres (2014). Este otoño sus creaciones llegan a Madrid y, especialmente, a Bilbao: en la capital, la galería Javier López muestra desde el 14 de octubre algunas de sus últimas pinturas (con precios a partir de 350.000 euros). Y el Guggenheim presenta desde el 23 del mismo mes *Alex Katz. Aquí y ahora*, una gran retrospectiva de su trabajo como paisajista, 35 obras realizadas en 25 años.

Ajeno a esta vorágine quizá, descuelga su teléfono en su residencia del Soho neoyorquino el propio Alex Katz (Nueva York, 1927), después de desayunar. "Sí, mis temas son los mismos desde los años 60, en todo caso habría cambiado mi manera de acometerlos", concede. Si su gran retrospectiva en el Guggenheim "es mucho más ambiciosa e intenta recoger mi visión ambiental de los paisajes que sobre todo comencé a desarrollar desde los años 90", las nuevas creaciones que trae Javier López a la galería son "muy recientes, realizadas este verano en Maine". Paisajes, retratos, flores..., una iconografía



ALEX KATZ



sucinta con otros temas más profundos subyacentes: la forma, la superficie, la luz. Una propuesta figurativa, pero con base abstracta, cuya razón explica él mismo: "La abstracción de los años 50 se convirtió en mi vocabulario". Una característica paleta de colores planos y fuertes que hoy resulta natural en un espacio plagado de ilustraciones y evoca a la publicidad, pero que hace 60 años resultaba innovadora, y engañosa: bajo esa apariencia de ligereza, Alex Katz lleva décadas investigando diferentes formas de representación. Con una obsesión clara: capturar el presente, ver y percibir simultáneamente, el momento del *flash* antes de que se enfoque una imagen.

Katz analiza así su visión del mundo: "Hace 60 años se pensaba que las cosas eran constantes y muchas ideas parecieran inmutables: el comunismo, incluso la moda, los puntos de vista particulares. Y, sin embargo, todo es variable, la realidad cambia". Y añade: "¿Qué es real y, más aún, qué es realista? Eso me plantea: es una idea agresiva pensar que la realidad es fija o es única. Lo que he comprendido es que todo cambia". Como artista,

la clave de su trabajo está en "saber cuáles son tus puntos fuertes y tus debilidades, y estar abierto al proceso, ser capaz de fluir". Para cada obra en concreto habla de una "visión inicial".

A la hora de elaborar sus retratos —en los que normalmente representa a sus familiares y amigos, y especialmente a su querida mujer, Ada, que se encuentra entre sus obras más cotizadas— y realizar sus paisajes —en los que investiga sobre el hecho de la percepción— sigue un proceso similar. "Sí, los pasos son los mismos", afirma. La mayoría de las grandes pinturas comienzan siendo "pequeñas pinturas primero", en las que el artista intenta "captar de un modo rápido la sensación de lo que veo". A continuación, realiza una serie de "dibujos en pequeño formato para trabajar las proporciones". Después, elabora lo que denomina un "*cartoon*", en un gran papel sobre el que corrige y dibuja detalles, y cuando la escena está clara, "llega el momento de elegir el color".

Todo este proceso antes de enfrentarse al lienzo en sí mismo, con la intención de que "pueda parecer espontáneo, del mismo modo que ocurre con las pinceladas de Bacon, pero sin serlo de ningún modo". Cada lienzo, cuya cotización puede supe-

Fuera de Serie - Expansión nº537, 26 de septiembre de 2015



PAISAJE  
January 3,  
1993. Oleo  
sobre lino.  
199,4 x  
393,7 cm

rar el medio millón de euros, lo pinta “en una sola sesión de unas cuatro horas, normalmente por la mañana, en la que realizo dos pequeñas piezas o una grande. Lo que más tiempo me lleva es la preparación de la obra, no la ejecución, que he conseguido que sea rápida”.

Katz menciona concretamente “la pintura física de Monet, la transposición entre lo físico y una atmósfera” como una de sus grandes inspiraciones. “Cuando era más joven, admiraba mucho a Cy Twombly, Piet Mondrian me interesó, también Mark Rothko”, enumera. Ahora se fija en “la técnica y la cualidad de artesano de Rembrandt y el sentido de la obra de Picasso, especialmente, su trabajo gráfico” y como otro ejemplo español menciona “los frescos de Goya, que constituyen en sí mismos una experiencia fantástica”. El artista remarca “lo impresionante que es detenerse a mirar cómo Goya pintaba los fondos”.

GALERIA  
JAVIER  
LÓPEZ



**Double White Band (Vivien), 2013.** Oleo sobre lienzo. 104,14 x 180,34 cm. © Pablo Gómez Zuloaga. Cortesía Galería Javier López.

MUSEO  
GUGGEN-  
HEIM



**Sweatshirt #3, 1987.** Oleo sobre lienzo. 102 x 244 cm. Galería Javier López.



**White Roses 9, 2012.** Oleo sobre lino. 274,3 x 548,6 cm. Cortesía del artista. © VEGAP, Bilbao, 2015.



**Sunset 1, 2008.** Oleo sobre lino. 274,3 x 213,4 cm. Cortesía del artista. © VEGAP, Bilbao, 2015.

Sobre su musa Ada Katz, nacida en el barrio neoyorquino del Bronx en el seno de una familia italiana y con la que ha compartido toda su vida, habla con mucha delectación. “Con mi mujer encontré la estabilidad: ella es investigadora en biología y en la lucha contra el cáncer y también la mejor bailarina que encontré. Una modelo con una belleza al mismo tiempo americana y universal. Cuando ahora veo fotografías suyas o incluso pinturas que he realizado yo mismo, me digo a mí mismo: ¡Wow, qué increíble!”.

El caprichoso mundo del arte no le preocupa, pero reconoce la importancia “de los medios de comunicación, de las fotografías de uno mismo e incluso del mundo de la moda” —recientemente diseñó escaparates y algunos objetos para los almacenes Barney’s y tuvo una enorme repercusión en prensa— y tiene las ideas claras de lo que va a hacer próximamente. Al igual que otros pintores, como el inglés especializado en paisajes William Turner, ha logrado el éxito en su edad avanzada. Si “este miércoles” su plan es terminar “una pintura con mucho color” en su estudio, el futuro deseado sería para Katz “una gran retrospectiva de mi trabajo en Nueva York”. Llegará. ◀

Más información: [es.galeriajavierlopez.com](http://es.galeriajavierlopez.com) y [www.guggenheim-bilbao.es](http://www.guggenheim-bilbao.es)